

Mi trayectoria en la AISPI: itinerarios de la memoria

Maria Vittoria Calvi

Università degli Studi di Milano

1. Mis primeros pasos en la AISPI

El primer congreso de la AISPI¹ al que asistí fue el de Pisa de 1976 (5-7 de noviembre). En aquel entonces, acababa de licenciarme en *Lingue e Letterature straniere* en la Universidad IULM² de Milán, donde ya impartía algunas clases prácticas de lengua para el curso de mi maestro Gabriele Morelli, y la curiosidad me llevó a explorar el mundo del hispanismo nacional, que se reunía para tratar un amplio abanico de temáticas relativas a la enseñanza del español en Italia, tanto desde el punto de vista metodológico como en la vertiente institucional: «Problemi dell'insegnamento dello spagnolo e riforma della scuola media superiore. Metodologia della letteratura, interdisciplinarietà e strutture dipartimentali universitarie». Para una joven recién licenciada, una ocasión imperdible.

Era el tercer congreso de una asociación que, tras su fundación en el año 1973 por iniciativa de Mario Di Pinto, Giuseppe Di Stefano, Alessandro

¹ En su versión originaria, el nombre de la asociación se escribía con los puntos, que separaban sus componentes: A.[ssociazione fra gli]ISP.[anisti]I.[taliani]. Con el paso del tiempo, como suele ocurrir con siglas y acrónimos, se ha impuesto la ortografía sin puntos.

² Università IULM es el nombre oficial actual de esta universidad milanese, que se llamaba entonces Istituto Universitario di Lingue Moderne IULM. Fue fundada en 1968 por Silvio Baridon, catedrático de literatura francesa y rector de la misma hasta el año de su muerte, 1983.



Martinengo y Carmelo Samonà³, se proponía impulsar los estudios hispánicos en sus distintas facetas científicas y culturales, así como potenciar la difusión de la lengua española en el sistema educativo italiano, donde su presencia era ínfima. La etapa preparatoria había sido bastante larga, si consideramos que Guido Mancini, en un artículo de 1964, ya anunciaba la voluntad de crear una asociación entre docentes de español en la universidad italiana, con el objetivo de compartir proyectos de investigación, promover las publicaciones científicas y favorecer el crecimiento del español en la escuela secundaria (Mancini 1964)⁴. El panorama internacional era propicio al asociacionismo: la más antigua entre las sociedades científicas del área, la Asociación de Hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda (*Association of Hispanists of Great Britain and Ireland* AHGBI), existía desde 1955; en 1962, se fundó en Oxford la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH); al año siguiente, la Sociedad de Hispanistas Franceses (*Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur* SHF); y en 1969, la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos (SSEH) (Botrel 2024). Es comprensible que el pujante hispanismo italiano sintiera la necesidad de dotarse de una organización análoga, con una función afiliativa y proactiva.

Buena parte de las ponencias de Pisa estuvieron dedicadas a la enseñanza universitaria de la lengua española. Hubo tanto intervenciones críticas dedicadas a cuestiones teóricas y metodológicas como informes sobre el estado de la cuestión, realizados por grupos de docentes en distintas sedes, que coincidían en un punto: la didáctica de la lengua española no estaba a la altura de las innovaciones ya consolidadas en el campo de otras lenguas extranjeras, y se necesitaban tanto investigaciones como materiales para el aula. De ahí la decisión de elaborar una gramática contrastiva español/italiano con una rigurosa base

³ La historia de la AISPI desde la fundación hasta 1997 se reconstruye minuciosamente en el volumen que Laura Dolfi, tras una paciente recopilación de datos dispersos, escribió con ocasión del xxv aniversario de la asociación (Dolfi 1998).

⁴ Me topé con este artículo hace algunas décadas, en mis pesquisas sobre la enseñanza del español en Italia. Al mencionarlo en la ceremonia conmemorativa para el cincuentenario de la AISPI, desperté la curiosidad de Laura Dolfi, quien reconstruyó, con paciencia y rigor, el entramado de relaciones interpersonales que, a lo largo de la década de los 60, llevaron a la decisión de fundar una sociedad científica entre los hispanistas italianos (ver su aportación en este volumen). Le agradezco especialmente el esfuerzo, que ha permitido reconstruir una parte significativa de nuestra memoria.



científica: un proyecto que nunca vio la luz⁵, pero que da fe de la sensibilidad por las temáticas lingüísticas en esta primera etapa de la asociación. En lo personal, aquel congreso dio un impulso decisivo a mi trayectoria investigadora⁶.

De los veintinueve congresos siguientes (hasta el xxxii de 2024), solo falté al de Nápoles de 1992, debido a que coincidió con mi oposición a *professore associato* (profesor titular). Esta asiduidad tan duradera, a lo largo y ancho de la geografía italiana –incluida la cita madrileña de 1987 y la salmantina de 2002–, me otorga la condición de testigo de las transformaciones ocurridas en la asociación con el paso del tiempo, teniendo en cuenta que el panorama, desde aquellos años lejanos, ha cambiado radicalmente.

Más allá de los datos muy puntuales sobre congresos, circulares, publicaciones y otras actividades promovidas por la AISPI que, gracias a la labor de Laura Dolfi, están a disposición de todos, la memoria personal me permite evocar también la atmósfera y el clima emotivo de esos primeros simposios: permanecen con nitidez en el recuerdo los debates apasionados –propios de una fórmula congresual que todavía no conocía las sesiones paralelas–, en los que se transparentaban las diferentes orientaciones de estudio.

Como bien se sabe, el hispanismo italiano⁷ se desarrolló según dos directrices fundamentales: la primera, más tradicional, situada entre la crítica filológica y el historicismo; la segunda, de cuño innovador, abierta a las sugerencias procedentes de la crítica marxista, el estructuralismo y la semiótica, entre

⁵ Los hispanistas Mario Di Pinto y Giuliana Di Febo, junto con el glotólogo Edoardo Vineis, se hicieron cargo del proyecto, del que presentaron las líneas esenciales en el congreso de Cortona de 1973. Después de aquel encuentro, sin embargo, no se volvió a tener noticias de dicha gramática, ni sus impulsores volvieron a interesarse por la lingüística del español. El único testimonio de sus líneas teóricas y metodológicas se encuentra en unos artículos publicados por Edoardo Vineis (1978 y 1980), que pude localizar con ocasión de una investigación dedicada a «La lingua spagnola nell'università italiana (1970-1980)» (Calvi 2018). En la actualidad, dichos textos están disponibles en el portal *Contrastiva* <http://www.contrastiva.it/wp/> [último acceso: 15/09/2024], dirigido por Félix San Vicente.

⁶ He reconstruido esta fase de la vida de la AISPI en el ya citado trabajo de 2018.

⁷ El hispanismo italiano ha sido objeto de varios estudios y balances críticos, entre los que podemos mencionar los de Sito Alba y Meregalli (1986), Morreale (1994), Londero (2001), Bellini (2007), Dolfi (2010), Ruffinatto (2014) y Grilli (2022). La AISPI dedicó el congreso de 1992 (Nápoles, 30 de enero-1 de febrero), en memoria de Carmelo Samonà, a la aportación italiana a los estudios hispánicos, como puede verse en el volumen de actas (Associazione Ispanisti Italiani AISPI 1993).



otras disciplinas. En los congresos, se discutían con vehemencia temas comunes, se escuchaba la voz de las grandes personalidades y los jóvenes se daban a conocer ante la mirada atenta de los maestros: en aquella época, las oposiciones eran nacionales, y los congresos eran una cita ineludible para las nuevas generaciones de investigadores. Desde luego, los estudios literarios, con especial referencia al Siglo de Oro, tenían absoluta prioridad.

La lengua, sin embargo, fue protagonista del congreso de 1981 de L'Aquila, dedicado a la enseñanza de las lenguas ibéricas, cuyas actas ofrecen un testimonio importante de las líneas de investigación emergentes entre los pocos estudiosos que se dedicaban a temas lingüísticos: yo misma me atreví a presentar una comunicación⁸, mi primera en la AISPI, que recibió una buena acogida. En otros encuentros, la lengua estuvo presente, y no siempre, en espacios marginales: volví a lanzarme al ruedo en el congreso de Pisa de 1982, dedicado al tema «Scrittura, immagine, testo: rapporti tra cinema e letteratura», presentando una comunicación sobre el uso pedagógico de la traducción en la enseñanza del español en una sesión de tema libre. Para mi sorpresa, el gran hispanista Carmelo Samonà, tras escucharme, me dirigió nada menos que cuatro preguntas, subrayando su interés por mi intervención. Solo a partir de 1995, en cada congreso se integraron sesiones específicamente dedicadas a temas lingüísticos, que tardaron en adquirir relevancia, pero que favorecieron el lento camino de los estudios lingüísticos hacia la autonomía.

Las juntas directivas, formadas por siete miembros hasta la sexta, elegida en Génova en 1988, solían incluir exponentes de las distintas áreas literarias (española, catalana, portuguesa e hispanoamericana), así como de los estudios lingüísticos. También estaba representado el mundo de la escuela, hasta que en 1992 se fundó la asociación hermana Associazione Ispanisti Italiani della Scuola AISPI Scuola⁹. En el congreso de Siena de 1998 (5-7

⁸ Se trataba de un estudio sobre las interferencias de las otras lenguas extranjeras estudiadas en discentes de español itálofonos. Junto con las otras intervenciones, el trabajo se publicó al año siguiente en el volumen de actas (Calvi 1982).

⁹ Durante varios años, la AISPI Scuola realizó jornadas y otras iniciativas dirigidas a los docentes de la escuela secundaria, a menudo en colaboración con la Consejería de Educación de la Embajada de España en Roma. Cuando, durante mi trienio como presidenta de la AISPI, traté de retomar los contactos con la asociación hermana, supe que versaba en una situación muy difícil, tras la pérdida de buena parte de los socios, hasta su definitiva clausura.



de marzo), empezó mi experiencia en la gestión de la AISPI, cuando fui elegida en la junta presidida por Norbert von Prellwitz, junto con Martha Canfield, Renata Londero y Antonella Cancellier. Compartir el encargo con el grupo fue una experiencia placentera, que discurrió con el ritmo todavía lento de aquellos años, cuando todas las comunicaciones a los socios se enviaban por correo terrestre. Volví a ser elegida en el congreso de Catania (Ragusa) de 2004 (16-18 de mayo), junto con Maria Caterina Ruta (presidenta), Lorenzo Blini, Antonella Cancellier y Laura Silvestri, y una vez más en Trento (27-30 de octubre de 2010), con Pietro Taravacci (presidente), Flavia Gherardi, Alessandro Cassol y Antonella Cancellier. Nueve años, en total, dedicados a la asociación, en los que pude estrechar vínculos de colaboración, ensayar proyectos y compartir inolvidables momentos de convivencia. Las reuniones se hacían muchas veces en casa, aprovechando la hospitalidad de alguno de los miembros de la junta, o, a partir de la presidencia de Caterina Ruta, en nuestra casa romana, el acogedor Instituto Cervantes de Roma, en las aulas o en la biblioteca María Zambrano de su bellísima sede romana. Y es en esta biblioteca donde se guarda como un tesoro el fondo AISPI, es decir, el conjunto de publicaciones depositadas por los socios, en buena parte digitalizadas¹⁰.

En dos casos, primero con Caterina Ruta y después con Pietro Taravacci, había desempeñado el cargo de vicepresidenta: pero lo que la asociación tardó mucho en aceptar fue que un/a lingüista accediera a la presidencia. Bien sea por la falta de personalidades con suficiente carisma científico, por la minusvaloración de los estudios lingüísticos –a menudo asociados a una mera práctica didáctica– frente a los filológicos y literarios, o por las razones que fueran, no se concebía que un exponente del área lingüística pudiera representar al hispanismo italiano. No todos opinaban lo mismo, pero el techo de cristal era muy espeso: por fin, en el congreso de Pisa de 2013 (27-30 de noviembre), la falta de literatos dispuestos a asumirse la tarea hizo que se quebrantara. De hecho, con las transformaciones ocurridas en la universidad italiana y el peso cada vez más fuerte de los quehaceres de gestión, incluso la presidencia de una sociedad científica como la nuestra exigía una

¹⁰ https://roma.cervantes.es/it/biblioteca_spagnolo/fondi_biblioteca_spagnolo.htm [último acceso: 15/09/2024].



dedicación importante, no solo en las cuestiones internas y en las relaciones con las instituciones españolas que nos aseguraban su patrocinio, la Embajada de España y el Instituto Cervantes, sino también en el ámbito académico nacional. En particular, los presidentes de las asociaciones de docentes universitarios participaban en las asambleas que se celebraban, con frecuencia creciente, por iniciativa de los representantes del área de las Humanidades (*Area 10 - Scienze dell'antichità, filologico-letterarie e storico-artistiche*) en el Consiglio Universitario Nazionale (CUN).

En Pisa entendí que se cumpliría el ‘milagro’ cuando dos literatos ilustres (de cuyos nombres me acuerdo perfectamente, pero que no voy a mencionar) me invitaron a dar un paseo en el *lungarno* (la avenida que bordea el río Arno) de la ciudad toscana, a lo largo del cual me comunicaron que, por fin, había luz verde para mi candidatura. Era, por supuesto, una hipótesis, porque el cargo de presidente, igual que los demás, se establecía en el seno de la junta recién elegida, aunque lo normal era que, entre los candidatos, hubiera un presidente *in pectore*, por su prestigio o cargo académico¹¹. Los dos colegas añadieron que se auspiciaba, como contrapeso, una consistente presencia de literatos dentro de la junta directiva.

Llegar a la presidencia fue muy importante para mí, por varias razones. Ante todo, la lengua era un sector en expansión, tanto en la didáctica como en la investigación, y era indispensable que nuestra asociación reflejara el nuevo panorama, dando a los estudios lingüísticos igualdad de oportunidades. Sin lugar a dudas, la separación entre los sectores de lengua y los de literatura que interesó a las filologías extranjeras a principios del nuevo milenio, unida al aumento espectacular del número de estudiantes de español, produjo un crecimiento algo desordenado del sector, pero era indispensable apoyar la autonomía, dar visibilidad a los estudios emergentes y promover la calidad.

En segundo lugar, los nueve años dedicados a la AISPI en las anteriores juntas directivas, en contacto con personas de diferentes intereses científicos y afiliación académica, me habían proporcionado un patrimonio de conocimientos útiles para elaborar un programa de iniciativas: aunque la candida-

¹¹ También recuerdo las tensiones que en los congresos solían acompañar el proceso electoral y que, en ciertas ocasiones, llevaron a la dimisión de alguno de los miembros elegidos.



tura para presidente no era explícita y no se podía presentar un programa, yo tenía en la cabeza varios puntos firmes.

Por último, alcanzar este objetivo en Pisa tenía para mí un enorme valor afectivo, puesto que, como ya he dicho, allí fue mi primera AISPI en 1976. En Pisa, además, en aquellos años lejanos, mis tanteos en campo lingüístico recibieron muestras de interés y apoyo por parte de algunos hispanistas tan preclaros como Giuseppe Di Stefano y Alessandro Martinengo, así como de la lingüista Encarnación García Dini y del ya mencionado glotólogo Edoardo Vineis.

2. El trienio como presidenta

Una vez recibido el visto bueno, salí elegida en la XIV junta directiva de la AISPI, junto con Federica Cappelli, Felice Gambin, Elena Liverani y Veronica Orazi. Como se solía hacer, nos reunimos inmediatamente para repartirnos los cargos: Cappelli, secretaria; Liverani, tesorera; Gambin, vicepresidente y Calvi, presidenta. Pensando en los tres largos años que siguieron (largos, porque por razones administrativas tuvimos que desplazar el congreso de final de mandato a junio de 2017, en lugar de otoño de 2016), mi primer pensamiento, cariñoso y agradecido, va al grupo que me acompañó en tantas iniciativas y actividades. Nos reunimos diez veces de forma presencial, tanto en nuestras casas milanesas¹² como en la casa romana de Via di Villa Albani, además de varios encuentros telemáticos. Las reuniones ocupaban varios días: sin ellas, no hubiera sido posible llevar a cabo la primera importante tarea que emprendimos, la redacción del nuevo estatuto. También la revista *Cuadernos AISPI*, recién fundada pero todavía en trance de consolidación y en busca de directrices para su gestión, demandó mucha atención y encuentros, en los que a veces nos acompañaron algunos exponentes del comité de redacción, Pietro Taravacci, Alessandro Cassol y Flavia Gherardi.

¹² La mayoría de las reuniones milanesas tuvo lugar en la vivienda de Elena Liverani, a quien agradezco una vez más la cariñosa hospitalidad.



2.1. *El nuevo estatuto*

La elaboración de un nuevo estatuto nos pareció una prioridad ya desde la primera reunión pisana, dado que era necesario cumplir con los requisitos fiscales y legales impuestos en la actualidad a todas las asociaciones, aunque solo fuera para poder abrir una cuenta bancaria propia. El borrador del nuevo texto se redactó tras un minucioso cotejo de los estatutos de asociaciones similares a la nuestra, a partir de un esquema proporcionado por una contadora experta en las normativas del sector. El aspecto más innovador fue la elección directa del Presidente, que respondía a la demanda, expresada en los congresos anteriores por parte de muchos socios, de una mayor transparencia en los nombramientos, para evitar las ambigüedades y los posibles conflictos de la antigua fórmula. Además, la elección directa le aseguraría al presidente una más firme representatividad en las reuniones nacionales de los organismos universitarios.

Otro aspecto importante fue la mención de la revista como propiedad de la AISPI (art. 14.2. *Il patrimonio sociale è costituito da: La proprietà della rivista scientifica Cuadernos AISPI. Estudios de lenguas y literaturas hispánicas [...]*), que convertía nuestra publicación científica en un patrimonio común.

Tras someter el borrador a los socios, se convocó una asamblea en la universidad de Roma La Sapienza para el 3 de octubre de 2014. El encuentro se abrió con una espléndida charla de Julio Llamazares, a la que siguieron cinco horas de discusión, punto por punto, en torno al nuevo estatuto, hasta llegar a la aprobación final. Fue una asamblea ardua, pero gratificante: el debate y el intercambio de opiniones son esenciales en la vida de una asociación. Afortunadamente, en la pausa, pudimos contar con un bufé generosamente ofrecido por la Embajada de España en Roma.

2.2. *La revista Cuadernos AISPI*

El proyecto de fundar una revista propia estaba en el aire desde hacía tiempo, sobre todo desde que la expansión de la red hizo que se abarataran los costes y se simplificara el proceso de publicación. Bajo la presidencia de Caterina Ruta, la AISPI se dotó de una web, que empezó a concebirse como espacio de difusión de las aportaciones del hispanismo italiano: una revista científica sería el broche de oro. El proyecto se concretó durante el trienio de



la junta presidida por Pietro Taravacci (2010-2013), quien me encargó la tarea de dirigir el proceso fundacional, cuyos pasos se discutieron con exhaustividad en el seno de la junta. Nos daba el norte el propósito de lanzar un proyecto científico con el que todos los socios pudieran identificarse y que respetara los requisitos de las revistas científicas, para que la publicación tuviera visibilidad y difusión internacional. De ahí la fórmula de la alternancia entre un número de lengua y uno de literatura, para cubrir las distintas áreas de investigación; la presencia en cada número de una sección monográfica a cargo de dos coordinadores, uno de los cuales no afiliado a universidades italianas, para impulsar la proyección internacional; y la adopción de rigurosos protocolos de revisión por pares, junto con otros criterios editoriales: un requisito que, hace una década, algunos todavía veían con recelo.

El proceso se llevó a cabo tratando de alcanzar la máxima calidad científica y editorial con la mínima inversión económica, lo cual exigió una intensa entrega a las infinitas tareas, también prácticas y burocráticas, que eslabonaron el recorrido: la más placentera, sin lugar a dudas, fue la elección del diseño gráfico, entre las opciones propuestas por una profesional, Paola Turino. Cuando asumí el cargo de presidenta, el proyecto científico y editorial ya estaba definido, tras dos años de intenso trabajo, y se había presentado a los socios en el congreso de Forlì de 2012. Los dos primeros números estaban a punto de salir, gracias a la colaboración de muchas personas: el Consejo de redacción, del que formaban parte Alessandro Cassol, Flavia Gherardi, René Lenarduzzi, Elena Liverani, Renata Londero y Pietro Taravacci (a los que se añadirían los miembros de la nueva junta directiva), junto con Giuliana Calabrese, Alberto Maffini y Giovanna Mapelli, encargados de varias tareas de revisión editorial; las autoras y autores que habían aceptado apostar por una revista en ciernes, cuyo prestigio científico se tenía que conquistar todavía; el editor Nicola Cavalli y la ya mencionada Paola Turino; y gracias al respaldo de un nutrido Consejo científico y asesor, así como del apoyo económico del Instituto Cervantes de Roma y de la Oficina cultural de la Embajada de España en Roma.

Sería el 30 o el 31 de diciembre de 2013 cuando, por fin, Alessandro Cassol fue subiendo a la web de la AISPI¹³, uno a uno, todos los artículos

¹³ Los primeros números se subieron a la web de la AISPI, hasta que, en enero de 2017, la revista se trasladó a la plataforma OJS.



del número 1 y del número 2: con los ojos pegados a la pantalla de mi ordenador, vi configurarse, por fin, los dos primeros monográficos, dedicados, respectivamente, a un tema de literatura, «Identidad y metamorfosis del yo lírico en la literatura española» (monográfico coordinado por Pietro Taravacci y Armando López Castro), y uno de lengua, «Nuevas tendencias en la lingüística del discurso» (a cargo de Maria Vittoria Calvi y Antonio Briz). Al poco tiempo, también vieron la luz las dos ediciones en papel, con su brillante color naranja y amarillo sobre fondo blanco, respectivamente.

Compartir con la nueva junta directiva las numerosas tareas que todavía estaban pendientes fue indispensable para afianzar el proyecto y asegurar a la revista su autonomía, dentro de su clara vinculación a la AISPI. Para conciliar estas instancias, fue necesario elaborar un reglamento, que se discutiría y se aprobaría en la asamblea del congreso de Turín de 2017 (14-17 de junio): entre los puntos clave, la elección del director por la asamblea y la constitución de un consejo de dirección, formado por el director o directora (hasta la fecha, los *Cuadernos AISPI* solo han tenido directoras), el presidente o presidenta de la asociación, y otro componente elegido por la asamblea. En la misma asamblea, fui elegida directora para el trienio 2017-2020¹⁴: en el nuevo consejo de dirección, me acompañarían Fausta Antonucci, la nueva presidenta, y Renata Londero, elegida por la asamblea.

El esfuerzo inicial dio buenos frutos, ya que los rigurosos criterios adoptados desde el comienzo nos permitieron acceder pronto (desde 2016) a la *fascia A*, el ránking de mayor prestigio de la agencia italiana de evaluación ANVUR, así como a otras bases de datos internacionales. Cuando, a finales de 2021, dejé la dirección a mi sucesora, Renata Londero¹⁵, quedaba, entre otros quehaceres, un paso importante, el acceso al repositorio de Scopus. Gracias al empeño del

¹⁴ La imposibilidad de celebrar el congreso de final del trienio en 2020, como previsto, hizo que el encargo se prolongara hasta 2021.

¹⁵ Renata Londero salió elegida directora en la asamblea del congreso de Bari (16-19 de junio de 2021) y asumió oficialmente el cargo a partir de enero de 2022. A diferencia del presidente de la Asociación, que entra en funciones inmediatamente después de la elección, el director de la revista lo hace desde enero del año siguiente, es decir, después de la publicación de los números en trance avanzado de preparación.



equipo editorial, y en particular de Giovanni Garofalo¹⁶, y del editor Nicola Cavalli se consiguió este importante objetivo en 2023.

Los nueve años de dedicación a los *Cuadernos AISPI* me han deparado muchas satisfacciones, tanto en lo científico como en la vertiente de las relaciones interpersonales: el trabajo en equipo, las interacciones con los coordinadores en la delicada fase de programación y puesta a punto de los monográficos, la lectura de tantas valiosas contribuciones y las presentaciones que se hicieron de algunos números¹⁷ constituyen para mí un inestimable acervo de experiencias. Y es motivo de gran alegría, como un sueño que se hace realidad, ver cómo se han reunido aportaciones de tantos autores pertenecientes a una extensa geografía y vinculados a las más diversas ‘escuelas’ académicas, tanto en lo lingüístico como en lo literario. Es fundamental que todas las socias y los socios la perciban como patrimonio común¹⁸ y como placentero objeto editorial, más allá de la presión del *publish or perish*, que orienta la elección sobre la base del ‘impacto’. Desde luego, mis dos sucesoras, Renata Londero y Flavia Gherardi¹⁹, se han asumido la responsabilidad de la dirección con su gran competencia profesional, pero también con el cariño de quienes vieron nacer y crecer el proyecto.

¹⁶ Miembro elegido del Consejo de dirección, junto con la directora Renata Londero y el presidente da la ASIPI Marco Presotto.

¹⁷ Los tres primeros números se presentaron el 2 de octubre de 2014, en el Instituto Cervantes de Roma, con intervenciones de Patrizia Botta, Laura Dolfi y Maria Vittoria Calvi; los tres siguientes el 26 de mayo de 2016, en el mismo salón de actos de piazza Navona, con la participación de Anna Bognolo, Francisco Matte Bon, Sergio Rodríguez López-Ros, Elena Liverani, Caterina Ruta, Félix San Vicente y Maria Vittoria Calvi. Además, el número 10 fue presentado el 3 de mayo de 2016 en la Universidad de Florencia, con ocasión de un congreso organizado por Inmaculada Solís García, coordinadora del número, junto con Victoriano Gaviño Rodríguez.

¹⁸ Así se declara en el Estatuto, como ya se ha dicho, lo cual supone que, aparte las ayudas de las instituciones patrocinadoras, la revista se alimenta principalmente de las cuotas de los socios.

¹⁹ Elegida en la asamblea del congreso de Roma (de junio de 2024), junto con Renata Londero, presidenta AISPI, y Giovanna Mapelli, componente del consejo de dirección.



2.3. Más allá de la AISPI: las asambleas del CUN, la Embajada de España y el Instituto Cervantes, la Red Internacional de Hispanistas

Desde la etapa de la junta presidida por Caterina Ruta (2004-2007), las reuniones entre los representantes del *Area 10* en el Consejo Universitario Nacional (CUN) y los presidentes de las distintas sociedades científicas se hicieron cada vez más frecuentes. En estas asambleas se discutían temas de sumo interés para la vida universitaria, tales como los procesos de evaluación, los criterios de científicidad de las revistas, los mecanismos para la habilitación del profesorado, la clasificación de los sectores disciplinares y su *declaratoria*, es decir, la descripción de las líneas de investigación pertinentes. A este último tema se dedicó un debate vivaz en la asamblea del congreso AISPI de Milán (25-28 de noviembre de 2015), en el que se aprobó la *declaratoria* de las disciplinas pertenecientes al ámbito de los estudios hispánicos, bien sea literarios o lingüísticos. Este documento, junto con los análogos de otros sectores, acaba de entrar en vigor en este año de 2024, tras un largo proceso institucional. También ha cambiado oficialmente la denominación de los sectores de lengua, que ahora incluyen el término *lingüística*, de acuerdo con una propuesta, elaborada por los docentes de las filologías extranjeras (la así llamada *stranieristica* dentro del *Area 10*), que, en su momento, se compartió con los socios. En concreto, el sector L-LIN/07 *Lingua e traduzione – Lingua spagnola* se ha convertido en SPAN-01/C - *Lingua, traduzione e linguistica spagnola*. La actividad en dichos encuentros fue muy intensa, con citas mensuales en Roma, pero el esfuerzo se vio recompensado por la amplia participación de todos en este proceso decisivo. No siempre es posible hacerlo, pero merece la pena aprovechar los espacios existentes, por pocos que sean.

La colaboración con las instituciones españolas –y en particular con sus representantes en Italia, la Embajada de España en Roma y el Instituto Cervantes, en sus cuatro sedes de Roma, Milán, Nápoles y Palermo–, ha sido una constante en la vida de la AISPI. Al día siguiente de mi elección como presidenta, el entonces Consejero Cultural de la Embajada de España en Roma, Juan María Alzina, me ofreció inmediatamente su disponibilidad a sostener nuestras iniciativas, y el mismo Embajador, Francisco Javier Elorza Cavengt, nos recibió en más de una ocasión, a mí y a toda la junta directiva, en su residencia romana. El Instituto Cervantes de



Roma era ya nuestra sede, y con el director, Sergio Rodríguez López-Ros, tuvimos colaboraciones asiduas, así como, dada la cercanía geográfica, con el director del Instituto Cervantes de Milán, Arturo Lorenzo. Además de la subvención para la revista, recibimos patrocinio para la celebración de nuestros congresos, en los que siempre estuvieron presentes los representantes de estas instituciones.

Fuera de Italia, una ayuda importante vino del Instituto Cervantes madrileño, con el que se acordó la puesta en marcha de una colección, la Biblioteca AISPI de Lenguas y Literaturas Hispánicas, para acoger los volúmenes derivados de los congresos de la asociación²⁰. Con el paso del tiempo, la noción de *actas de congresos* había quedado atrás, y se necesitaba un marco nuevo para promover publicaciones sometidas a rigurosos criterios de evaluación. No puedo por menos que expresar aquí mi más sincero agradecimiento a Miguel Marañón, responsable del Centro Virtual Cervantes, por su constante apoyo.

No todos los proyectos, sin embargo, tuvieron el mismo éxito. En la web de la AISPI todavía se encuentra una página que, desde la época de mi presidencia, se ha mantenido invariada, donde se lee: «La AISPI es miembro de la Red Europea de Asociaciones de Hispanistas (REAH), que se fundó en junio de 2014 en Lyon, con ocasión de las Jornadas de Estudio de la *Société des Hispanistes Français* (SHF). Los objetivos de la REAH son el intercambio de información entre las asociaciones nacionales, la defensa del hispanismo y el diálogo con instancias europeas». También se añade que «Desde la inauguración se celebraron otros encuentros: en abril de 2015 en Exeter, UK (*60th Anniversary Conference of AHGBI*), en noviembre de 2015 en Milán (xxix Congreso de la AISPI), en septiembre de 2016 en Cracovia (vi Simposio Internacional de la Asociación Polaca de Hispanistas) y en marzo de 2017 en Munich (xxi Congreso de la Asociación Alema-

²⁰ Los volúmenes publicados en esta colección desde 2017 se encuentran en la página del Centro Virtual Cervantes dedicada a las publicaciones de la AISPI (<https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/biblioteca.htm> [último acceso: 15/09/2024]), junto con la serie completa de actas (<https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/indice.htm> [último acceso: 15/09/2024]). La colección de actas comprende también las primeras, publicadas en papel y digitalizadas por el mismo CVC, gracias al convenio establecido por Caterina Ruta, que permitió rescatar del olvido esos antiguos volúmenes.



na de Hispanistas). En esta última reunión, se acordó incluir una sección organizada por miembros de la REAH en el programa de los próximos congresos nacionales de hispanistas». Al final, se encuentra el listado de las asociaciones que forman parte de esta Red: la *Association of Hispanists of Great Britain and Ireland* (AHGBI), la Asociación de Hispanistas del Benelux (AHBx), la *Deutscher Hispanistenverband* (Asociación Alemana de Hispanistas) (DHV), la *Deutscher Katalanistenverband* (*Associació Germanocatalana*) (DKV), la *Polskie Stowarzyszenie Hispanistów* (Asociación Polaca de Hispanistas) (PSH), la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos (SSEH) y la *Société des Hispanistes Français* (SHF)²¹.

Hasta hace poco, los respectivos enlaces remitían a secciones análogas, pero ahora solo pocas asociaciones siguen informando sobre su pertenencia a la REAH. Lo hace, por ejemplo, la *Société des Hispanistes Français*, que, en su nueva e inclusiva etiqueta de *Société Française des Hispanistes et Ibéro-Américanistes* (SoFHIA) (fundada en 2023), reúne en su web amplia documentación (memorias y fotografías) de las reuniones arriba mencionadas²². Y es que fueron precisamente los hispanistas franceses quienes tuvieron la iniciativa de lanzar esta red, invitando, en junio de 2014, a los representantes de las asociaciones europeas hermanas, para acordar líneas comunes²³. En este encuentro y en los siguientes, se rechazó la hipótesis de formalizar la Red, optando por la idea de un grupo informal, compuesto por los presidentes u otros representantes de las asociaciones nacionales de hispanistas de Europa, pero se fueron afianzando algunos criterios de colaboración, como la difusión de las convocatorias de los respectivos congresos entre los socios de las sociedades afiliadas a la Red. Esta apertura no era nueva para la Asociación Alemana de Hispanistas, cuyo *Hispanistentag* a finales de marzo constituye, desde hace tiempo, una cita importante para el hispanismo internacional, pero sí lo era para otras asociaciones, cuyos congresos solían estar reservados a los socios, con una limitada (o nula) proyección internacional.

²¹ <http://www.aispi.it/associazione/red-europea-reah/> [último acceso: 15/09/2024].

²² <https://hispanistes.fr/index.php/sofhia/hispanisme-international> [último acceso: 15/09/2024].

²³ El proyecto se ventiló por primera vez en el congreso de la AIH celebrado en París en 2010.



La primera etapa fue muy positiva, gracias al clima colaborativo que se creó en el grupo de los fundadores y primeros animadores²⁴ y a los frecuentes encuentros que se celebraron entre 2014 y 2017. La AISPI fue anfitriona en 2015, gracias al apoyo de la Oficina cultural de la Embajada de España, y la reunión tuvo un carácter público, dando cierto impulso al conocimiento recíproco. Pero el proyecto de celebrar una jornada en Madrid en 2018 fracasó por falta de recursos y por la concomitancia con un importante Homenaje al Hispanismo internacional, patrocinado por la Fundación Duques de Soria, que se celebró en septiembre de ese mismo año. En lo sucesivo, la REAH no prosperó, debido a varias razones, y, fundamentalmente, a la dificultad de convertir los buenos propósitos iniciales en un proyecto eficaz y compartido por todos los socios. La REAH fue vital mientras duraron el entusiasmo y las relaciones personales entre los fundadores, pero luego naufragó ante la imposibilidad de poner en práctica programas más ambiciosos, como el de apoyar a sus miembros ante distintas instituciones europeas, por ejemplo, para proyectos de investigación.

A pesar de todo, he querido incluir aquí el relato de esta aventura porque, desde mi perspectiva, fue muy provechoso conocer de cerca el funcionamiento de las otras asociaciones e intercambiar sugerencias. Además, la pertenencia a la REAH fue un estímulo para la internacionalización de nuestros congresos, como bien se vio en el último, celebrado en Roma en junio de 2024. Y, en el futuro, quién sabe, puede que se creen las condiciones para revitalizar el antiguo proyecto con una nueva andadura.

²⁴ Compuesto por Christian Lagarde y su sucesor Erich Fisbach (Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur), Johannes Kabatek y su sucesor Óscar Loureda Lamas (Asociación Alemana de Hispanistas), Carsten Sinner (Associació Germanocatalana), Trevor Dadson (Association of Hispanists of Great Britain and Ireland), Yolanda Rodríguez Pérez (Asociación de Hispanistas del Benelux), Beata Baczynska (Asociación Polaca de Hispanistas) y Harm Den Boer (Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos).





Foto de la reunión fundacional de la REAH (Lyon, 14 de junio de 2014) entre presidentes y algunos presidentes de honor. De izquierda a derecha, de pie: Erich Fisbach, Christian Lagarde, Trevor Dadson, Carsten Sinner, Johannes Kabatek, Georges Martin, Harm den Boer, Jerzy Brzozowski; sentadas: Yolanda Rodríguez-Pérez, Maria Vittoria Calvi y Beata Baczynska.

3. Futuras tareas y auspicios

En los años siguientes, la AISPI ha sido más vital que nunca, a pesar del hiato de la pandemia, que obstaculizó los encuentros presenciales. Primero Fausta Antonucci (2017-2021) y después Marco Presotto (2021-2024), con sus respectivas juntas, lanzaron nuevas iniciativas, entre las que quisiera destacar aquellas dirigidas a doctorandos e investigadores noveles, que disfrutaron de simposios específicos en los que pudieron conocerse y compartir sus proyectos. Otro aspecto que ha recibido un impulso significativo ha sido la colaboración con las otras asociaciones del área de los estudios hispánicos, en distintas manifestaciones compartidas.

Mi auspicio es que la asociación se mantenga activa en todas estas vertientes, ante los nuevos desafíos que imponen un mundo académico cada vez más complejo y una comunidad científica cada vez más competitiva,

así como las nuevas tecnologías y modalidades comunicativas. Y, por supuesto, que siga favoreciendo el desarrollo equilibrado de todos los sectores y ámbitos de investigación, desde los más consolidados a los más novedosos. Por lo que se refiere a los estudios lingüísticos, tanto los monográficos publicados en los *Cuadernos AISPI* como las intervenciones en los congresos son testimonio de cómo el sector ha ido adquiriendo su madurez y autonomía, con una identidad no monolítica, sino plural y cambiante. Se mantienen las líneas desde siempre preferidas de la didáctica y de lingüística contrastiva, pero se encuentran contribuciones relevantes en una multiplicidad de sectores lingüísticos y temas de estudio, como la historia de la lengua, el análisis del discurso, la sociolingüística, la lingüística de corpus, las lenguas de especialidad, las nuevas tecnologías y la multimodalidad, solo por citar algunos. Queda, en mi opinión, una asignatura pendiente: dedicar un congreso y publicación a un balance de los estudios de lingüística española en Italia: provisional, como todo balance, pero necesario para tomar conciencia del camino andado y dar sentido unitario a datos dispersos.

Como remate final, quisiera agradecer a Marco Presotto y Renata Londero la voluntad de recopilar en este volumen los testimonios de quienes participamos en la celebración romana del cincuentenario, ofreciéndonos la posibilidad de compartir nuestros recuerdos y echar nuestro granito de arena a la tarea de mantener viva la memoria de nuestra AISPI.

Bibliografía citada

- ASSOCIAZIONE ISPANISTI ITALIANI AISPI (ed.) (1993), *L'apporto italiano alla tradizione degli studi ispanici. Nel ricordo di Carmelo Samonà*, Atti del Congresso (Napoli, 30 e 31 gennaio, 1 febbraio 1992), Roma, Istituto Cervantes.
- BELLINI, Giuseppe (2007), «Hispanismo e hispanoamericanismo in Italia», *HIOL: Hispanic Issues On Line*, 2: 95-104.
- BOTREL, Jean-François (2024), «Las asociaciones nacionales e internacionales de hispanistas y el fomento del hispanismo científico», en *Hispanismo. La cultura hispánica interpretada desde el exterior*, Madrid, Marcial Pons: 43-77.



- CALVI, Maria Vittoria (1982), «Interferenze delle altre lingue straniere studiate nell'apprendimento dello spagnolo», en Associazione Ispanisti Italiani AISPI (ed.), *Didattica della lingua e lingue iberiche*, Atti del convegno (L'Aquila, 14-15 settembre 1981), Napoli, Pironti: 9-27.
- CALVI, Maria Vittoria (2018), «La lingua spagnola nell'università italiana (1970-1980)», *Italiano LinguaDue*, 1: 118-33 (<https://riviste.unimi.it/index.php/promoitals/article/view/10442>) [último acceso: 15/09/2024].
- DOLFI, Laura (1998), *Storia dell'A.ISP.I. (Associazione Ispanisti Italiani) 1973-1997. Nel xxv anniversario della fondazione*, Roma, Bulzoni.
- DOLFI, Laura (2010), «El hispanismo italiano: origen y desarrollo», *Ínsula*, 757-758: 38-41.
- GRILLI, Giuseppe (2022), *Modelli e caratteri dell'Ispanismo Italiano. Profilo di Letteratura Spagnola*, Roma, WriteUp.
- LONDERO, Renata (2001), «El hispanismo italiano en los umbrales del siglo XXI: balance y perspectivas», *Arbor*, 664: 575-87.
- MANCINI, Guido (1964), «Problema de enseñanza y estudio del castellano en Italia», en VV.AA., *Presente y futuro de la lengua española: actas de la asamblea de filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica: II, 333-44.
- MORREALE, Margherita (1994), *Un contributo italiano recente allo studio della lingua spagnola (per una collaborazione fra italiani e spagnoli nello studio delle rispettive lingue)*, Roma, Embajada de España, Consejería de Educación.
- RUFFINATTO, Aldo (2014), «Crónica abreviada del hispanismo en Italia», en Instituto Cervantes, *El español en el mundo 2014. Anuario del Instituto Cervantes*, Madrid, Instituto Cervantes y Bala Perdida: 115-29 (https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_14/ruffinatto/p01.htm).
- SITO ALBA, Manuel; MEREGALLI, Franco (eds.) (1986), *El hispanismo italiano*, Monográfico de la revista *Arbor*, 124: 488-89.
- VINEIS, Edoardo (1978), «Teoria e modelli linguistici in una grammatica italiana per l'insegnamento dello spagnolo», *Annali della Facoltà di Lingue e Letterature Straniere dell'Università di Bari*, 9: 561-70.
- VINEIS, Edoardo (1980), «Di alcuni principi della didattica dello spagnolo e di una loro discutibile applicazione», *Studi e Saggi Linguistici*, 20: 299-311.

